

Nuevas perspectivas en la difusión del conocimiento científico de enfermería

Autora: Ana Belén Salamanca Castro

Categoría profesional y lugar de trabajo: Diplomado y Grado en Enfermería. Máster en Cuidados Perinatales y la Infancia. Experto en Metodología de la Investigación en Ciencias de la Salud. Directora de la revista NURE Investigación.

El pasado 23 de mayo tuvo lugar en Madrid la jornada "Nuevas perspectivas en la difusión del conocimiento científico de enfermería" celebrada con motivo de la publicación de este número 100 de Nure Investigación.

La jornada propició el encuentro entre diferentes editores de importantes revistas españolas, pero también supuso el encuentro entre editores, documentalistas y autores, ya que las mesas se plantearon desde el inicio como un foro de debate entre todos estos actores ya que todos ellos tienen un rol importante en la publicación científica.

Así, la jornada se organizó en dos mesas de debate:

En la primera de ellas, Manuel Amezcua (que moderaba la mesa) expuso cuál ha sido la trayectoria de las revistas españolas en las últimas décadas para contextualizar así el que era el objetivo de la mesa: analizar la situación actual de las revistas españolas. Los ponentes de la mesa: María José López Montesinos, Julia Martínez Saavedra y José Luis Cobo Sánchez trataron, entre otros, temas como cuál es el futuro que podemos augurar a las revistas españolas, cómo podríamos los editores aumentar la calidad científica de nuestras revistas y el consumo de literatura científica o qué papel juegan bases de datos disciplinares (como CUIDEN o CINAHL) en la promoción del conocimiento de enfermería.

Concluyeron que las revistas de enfermería españolas tenemos el compromiso social de promover la difusión de resultados en investigación de calidad (en abierto los financiados con fondos públicos) con el fin de que puedan tener un impacto clínico, frente

al espejismo del factor de impacto como herramienta de promoción personal. Asimismo, los editores científicos deberemos comprometernos aún más en el futuro con nuestra función pedagógica, de manera que ayudemos a que los profesionales conozcan cómo publicar y cómo ser citados para entrar en los rankings y posicionamientos bibliométricos.

Los ponentes enfatizaron la importancia de desarrollar iniciativas para profesionalizar al editor y conseguir el reconocimiento de esta función en instituciones investigadoras y universitarias, así como la necesidad de incentivar y protocolizar la actividad del revisor.

En la mesa también se reconoció que las bases de datos disciplinares tienen un papel relevante e imprescindible como depositarias del conocimiento en el que se fundamenta nuestra profesión, además de acercar los contenidos de las revistas y proporcionar métricas más reales sobre su consumo. En concreto, los ponentes indicaron que, en este sentido, los editores podemos aportar mucho para que sean utilizadas en el contexto de la investigación y de la práctica basada en evidencias, y para promover su reconocimiento gubernamental como los referentes específicos de nuestra disciplina.

En cuanto a las medidas para aumentar el consumo de la literatura científica, se apuntó que los editores debemos adaptarnos a los nuevos canales de comunicación en nuestra sociedad, como por ejemplo las redes sociales, ya que cada vez están más presentes en la sociedad y en nuestra disciplina como herramienta para el acceso a información novedosa.

En la segunda mesa Ángel Alfredo Martínez Ques, Cristina Bojo Canales, Daniel Torres Salinas y José Manuel Estrada Lorenzo debatieron sobre alternativas al JCR para la evaluación del impacto. Los ponentes debatieron sobre cómo se podrían evaluar los méritos en investigación o qué pueden aportar las alométricas o índices que evalúan la producción personal en la valoración curricular. Todos los ponentes afirmaban que la evaluación de méritos debería ser multidimensional y contextualizada, teniendo en cuenta los objetivos de la convocatoria para la que se evalúan los méritos. Argüían que, si bien es cierto que no parece que la evaluación de méritos pueda prescindir completamente de indicadores como el JCR (dado que este tipo de información facilita una evaluación rápida y objetiva), no parece que este indicador sea adecuado para todas las disciplinas académicas (al menos, no lo son en el caso de la disciplina enfermera), por lo que serían necesarias métricas específicas o, al menos, considerar otras herramientas como las desarrolladas por la Fundación Index para medir la visibilidad y el impacto de revistas de enfermería en Iberoamérica). También pueden considerarse criterios de calidad, como el hecho de que la revista tenga el sello de calidad FECYT o que forme parte de la red SciELO.

Existía asimismo consenso al afirmar que ningún indicador o índice por sí solo resulta suficiente para realizar una buena valoración de méritos. Por ello, como ya se ha apuntado, planteaban que deberían considerarse evaluaciones multidimensionales, considerando también el impacto social y económico de las investigaciones y, por tanto, el índice h o las alométricas podrían servir como indicadores complementarios a los utilizados tradicionalmente (basados en la revista que publica el artículo). Con ello, afirmaban, no solo se consideraría el impacto inferido del artículo en función de la revista que publica el artículo sino también el impacto social y económico del estudio.

No obstante, dejaron patente que también estas métricas presentan limitaciones. Así, el índice h "castiga" a los investigadores noveles y fomenta la productividad (que no implica calidad), y en el caso de las alométricas, no pueden ser consideradas todavía una fuente fiable para la evaluación curricular (ya que tienen muchos puntos débiles, como su volatilidad o la heterogeneidad de los datos, por ejemplo) y, por ello, no pueden considerarse más que un complemento de otras métricas. Aun así, afirmaron que tanto el índice h como las alométricas suponen un cambio importante en la forma de entender la evaluación curricular, ya que suponen el cuestionamiento de la validez del JCR como único indicador, enfatizando el trabajo individual (en el caso de índices como el índice h) o el impacto social (que podría ser inferido a partir de las alométricas) del investigador. Esto, en palabras de los ponentes, ha supuesto un importante salto cualitativo en la forma de considerar la evaluación curricular de méritos.

Como corolario de la jornada, se anunció la próxima elaboración de una declaración que unirá a editores españoles y latinoamericanos por las buenas prácticas en la publicación científica enfermera, invitando asimismo a la participación en el documento de consenso (que se encuentra en etapas aún incipientes de desarrollo) a los editores presentes en la jornada, pues también entre el público asistente se encontraban editores de revistas de enfermería.

El sentir general (con el que coincido) era que la jornada fue muy productiva e interesante, no solo por el alto nivel de los ponentes que participaron, sino también por el hecho de haber reunido a editores de revistas españolas que son referentes en nuestra disciplina propiciando, como Manuel Amezcua apuntó, que "pensemos en términos colectivos" lo que supone, generalmente, sumar, crecer y progresar aún más.